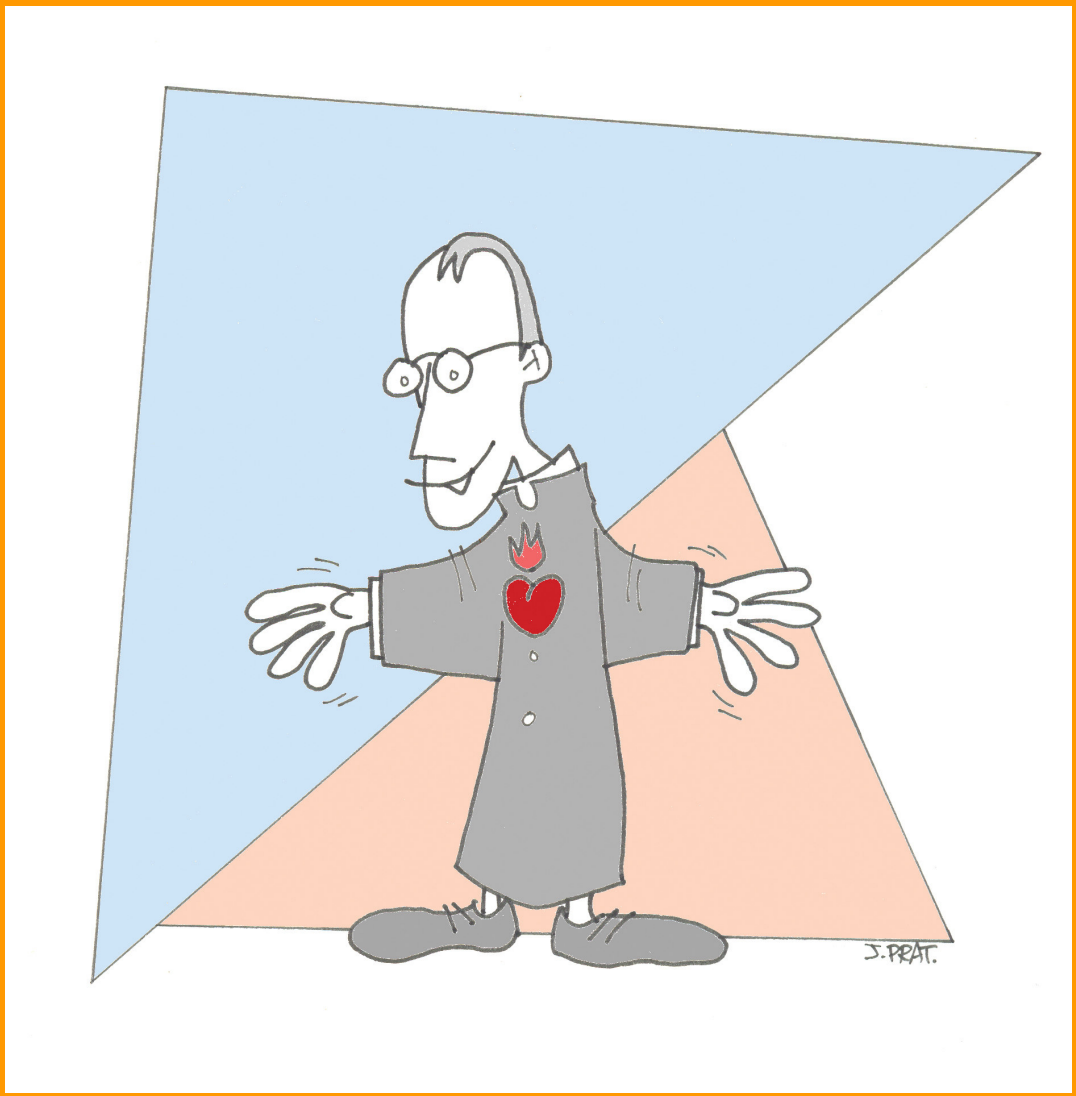


Catequesis dehonianas para Iniciación Cristiana de niños

GUÍA DEL CATEQUISTA

Este bloque de catequesis he intentado recoger los aspectos que más se hacen presentes en nuestra espiritualidad. Las fichas son palabras puestas en la boca de Dios que quieren expresar el **amor de Dios Padre al niño.** Este es el mensaje esencial que se quiere transmitir. Son respuestas que Dios Padre da a las experiencias más profundas que el niño vive en relación con los adultos.

Estas catequesis no tienen la intención de dar a conocer la biografía de del P. Dehon sino de recoger las experiencias fundamentales de los niños y que no están lejos de las vivencias del cualquier cristiano de a pie.

Pienso que al P. Dehon le hubiera gustado que transmitiéramos e hiciéramos sentir a nuestros niños que Dios les quiere. Que ellos a su manera "sientan y experimenten" la cercanía de Dios Padre. Que los niños entren en relación personal con Dios, le hablen y le escuchen de modo que se vayan formando en su corazón la imagen de un Padre bueno y que les quiere

El personaje central de estas catequesis es Dios Padre. Ama al niño con amor de Padre, cuida de él, se preocupa por sus cosas, vive junto a él…

Estas catequesis están pensadas para niños de infantil pero adaptando los materiales y escogiendo lo que a uno le puede interesar. Para los niños de primaria pero antes de la comunión y en el año de la comunión. Es importante ver los materiales antes de trabajarlos porque siempre habrá que realizar una adaptación para los chicos y chicas que tenemos delante.

1. Dios Padre nos dice: Conozco tu nombre, sé como te llamas

Para la reflexión del catequista

Este primer apartado de cada tema está escrito para ti. Debes leerlo despacio y comentarlo con el resto de los compañeros catequistas. Si es posible sería interesante reunirse el grupo de catequistas que vais a preparar en común las sesiones de catequesis.

Con estas siete catequesis en la que Dios Padre se comunica personalmente con el niño se presentan actitudes básicas que observa el niño en sus padres y en las personas que le quieren y que le ofrecen confianza, entre las que tú debes encontrarte. Son actitudes que se hacen presente en la espiritualidad del P. Dehon por supuesto siempre adaptadas a niños de primera comunión o que estén preparándose para la primera comunión.

Comenzamos con la primera catequesis partiendo de lo más elemental que debe surgir entre dos personas que deben amarse: el conocimiento mutuo.

Conocer el nombre de una persona es el primer paso que nos lleva a entablar con ella lazos de cercanía y familiaridad.

- Cuando llamamos al niño por su nombre, éste percibe que le conocemos y le damos importancia. Cae en la cuenta de que lo distinguimos de los demás.
- Quienes le quieren y aprecian le llaman por su nombre.

Qué nos proponemos

Intentamos que en esta primera catequesis el niño descubra y sienta que Dios le conoce, que sabe su nombre y que él, también, puede llamar a Dios por su nombre: **Padre Dios.** Ésta era una experiencia que el P. Dehon tenía muy enraizada en su vida. Él siempre sintió que desde pequeñito Dios le tenía en su corazón. Pero esto se lo tenemos que decir pausadamente, para que le cale en su interior y llegue a sentirlo. Damos los siguientes pasos:

- Primero, ayudamos al niño a caer en la cuenta de que no es alguien desconocido e indiferente para los que lo rodean; al contrario, los demás le conocen, él el importante para ellos, ellos saben el nombre que le pusieron el día del bautismo.
- Segundo, a partir de esa experiencia que el niño vive cotidianamente, puede llegar a comprender y sentir que Dios también le conoce, se interesa por él y le llama por su nombre. A igual que lo hizo con el P. Juan Leon Dehon.
- Tercero, terminamos preparando el terreno para decirle al niño que el P. Dehon fue muy amigo de Dios y quiere ser amigo suyo.

Aunque todo lo anterior te parezca difícil de realizar con los niños, ya verás cómo es sencillo. ¡Ánimo y adelante para hacerlo tu también!

PARTIR DEL NOMBRE

Comenzamos con este o parecido juego:

1. Cada chico dicen en voz alta el nombre suyo y el de su mamá.
2. El catequista anota cada nombre en una pequeña tira de papel. Repite varias veces los dos nombres para que los aprendan todos los componentes del grupo.
3. Se doblan los papeles en dos montones: uno con el nombre de los niños y el otro con el de las mamás.
4. Se revuelven los papeles y cada niño va sacando un papel del montón de los niños, abre el papel, el catequista lee el nombre. Se pone en pie el interesado; mientras, el resto del grupo lo aplaude y le cantan este o parecido estribillo: *"Es un muchacho excelente, es un muchacho excelente, es un muchacho excelente… y siempre lo será".* O *¿Cómo estás, N, como estás, y tus amistades como van? Haremos lo posible para ser buenos amigos, como estás, N, como estás…*
5. Acto seguido, el niño que sacó el papel con el nombre de otro niño tiene que decir el nombre de su mamá. Si no lo sabe, pierde….
6. Así se sigue hasta que salgan todos los nombres. Si un niño saca su propio nombre, lo devuelve al montón, se revuelven los papeles y saca otro.
7. Se hace lo mismo con los nombres de las mamás. En este caso se levanta el hijo correspondiente y dice a los demás los nombres de todos los componentes de toda su familia. Los demás aplauden y cantan: *"Es una familia excelente, es una familia excelente…".*

TENGO UN NOMBRE

Diálogo con el grupo

- ¿Os gusta que os llamen por vuestro nombre…? ¿Por qué?

Dejad que los niños hablen.

- Efectivamente, las personas que nos quieren saben nuestro nombre y nos llaman por él:

- Al despertar por la mañana, mamá o papá nos llama por el nombre.
- Cuando estamos juntos, nuestros amigos nos llaman por el nombre.
- Cuando la abuela, un tío o papá llaman por teléfono o escriben una carta, preguntan por nosotros y dicen nuestro nombre.

- ¿Sabéis por qué…? Claro…., nos quieren, se interesan por nosotros, saben nuestro nombre.

El día de nuestro bautismo

- ¿Habéis visto alguna vez un bautizo? Vamos a leer lo que dice la ficha primera de catequesis.

Nuestros padres al poco de nacer nos llevaron a la iglesia y delante de Dios dijeron que nos llamaríamos….

- Cada niño dice su nombre y lo escribe. Si los niños no escriben, el catequista pone su nombre a modo de muestra en el libro y ellos lo dibujan.
- En el segundo recuadro se van a encontrar con el nombre del P. Juan Leon Dehon y hay que explicarles que su mamá Estefanía y su papá Alejandro le pusieron este nombre a nuestro nuevo amigo. Les dejamos que lo coloreen.
- En el tercer recuadro pueden escribir los nombres de los compañeros del grupo.

DIOS ME CONOCE POR MI NOMBRE

- Dios sabe nuestro nombre y nos llama al corazón. Porque Dios nos quiere, para él somos muy importantes. También nosotros sabemos el nombre de Dios… se llama…, se llama… **¡Padre!**

- Dios nos conoce, nos quiere y nos aprecia… en cualquier parte que estemos. Como los pájaros cuidan de sus crías, Dios nos cuida.

- Vamos a decir todos los nombres de Dios.

- Primero lo decimos con los ojos cerrados, en nuestro corazón, sin palabras: **Padre.**
- Ahora lo decimos todos en voz muy baja: **¡Padre!**
- Finalmente, todos en voz alta: **¡Padre!**

›☺ Se termina propiciando una situación de silencio y recogimiento.
- Se invita al grupo a guardar silencio para escuchar a Dios.
- Pueden imaginar que están en lo alto de una montaña.
- A continuación, el catequista invita a los niños a decir la oración del libro:

"Señor, tú me conoces y me llamas por mi nombre.
Gracias, Padre Dios. Yo también te conozco
y sé tu nombre: tú eres mi Padre Dios.

En familia

Se indica a los chicos que esta parte del la ficha es para que la lean sus padres y hagan con ellos lo que allí se indica.

Cuando lleguen a su casa deben enseñarle lo que hicieron en la catequesis y hacer esta última parte con los padres.

2. Dios Padre nos dice: Te miro con cariño

Para la reflexión del catequista

La mirada, una simple mirada, se convierte para el niño en todo un mensaje. El niño ha sorprendido muchas veces a los que le aman mirándole con ternura. Por otra parte, tiene la experiencia de comunicarse con los adultos, de recibir la aprobación o rechazo de sus acciones intercambiando una simple mirada. A veces, los niños han experimentado en la mirada de los adultos situaciones negativas y rechazables: la mirada que vigila, reprocha y somete.

Nosotros vamos a partir de las experiencias positivas que los niños tienen almacenadas en torno al gesto de la mirada: mirada que acoge, acompaña, protege y expresa el cariño y el amor.

Al niño que tiene estas experiencias positivas le gusta que le miren, le contemplen y hasta reclamar de los demás que le miren para sentirse valorado, arropado y querido.

Lo que nos proponemos

Pretendemos que los niños trasladen la experiencia de ser queridos y acogidos a sus relaciones con Dios. Estas dos dimensiones son muy importantes para el P. Dehon. Durante su vida se sintió acogido y querido por el amor del corazón de Jesús, y esto fue lo que le llevo a responder con gratuidad y disponibilidad a lo que Dios quisiese para su vida. Dios también nos contempla y mira con cariño, porque nos ama. Por eso, sentirnos bajo la mirada de Dios ha de producirnos una sensación de confianza y acogida.

En definitiva pretendemos que el niño entable con Dios, su Padre, las relaciones de afectividad, diálogo y familiaridad que experimenta con el trato de los que le aman.

Para conseguir estos objetivos vamos a seguir este **itinerario catequético:**

- Comenzamos la reunión evocando con el grupo de niños las experiencias que tienen de la mirada acogedora y cariñosa de quienes le quieren.
- Todo ellos para que el niño caiga en la cuenta de que bajo la mirada de Dios hemos de sentirnos a gusto y queridos y protegidos por nuestro Padre Dios.

CÓMO LO HACEMOS

MIS FAMILIARES ME CUIDAN

Ver y trabajar con el dibujo

□ Comenzaremos reclamando la atención de los niños para que contemplen el primer dibujo del libro: ¿Qué sucede ahí?
Han de descubrir cómo unos padres contemplan a su hija, que está dibujando y les enseña el papel. Ellos prestan atención a lo que hace y a lo que les enseña.

□ Entablamos un diálogo con los niños sobre ese dibujo y el texto que pone.

- Sí, mamá y papá, aunque estén lejos piensan en nosotros. Nos miran con cariño cuando trabajamos, cuando jugamos o cuando dormimos. ¿Es así en vuestro caso?

- Vuestros padres y familiares se ponen contentos cuando les enseñáis algo que habéis hecho… Aunque ahora no están aquí, piensan en vosotros. Así lo hacen ahora, que vais a dibujar algo que os guste en el papel que la niña enseña a sus padres.

- Realizan el trabajo del libro. Después puede comentar cada uno lo que ha dibujado. Que digan también lo que creen que les dirán sus padres o familiares al ver el dibujo.

En su vida

□ Se alude a otras circunstancias en las que sus padres o familiares piensan en ellos:
- ¿Quién os espera a la salida del colegio..? Que hablen sobre el encuentro con mamá, el abuelo, etc.
- Sí, ya hacía tiempo que mamá os esperaba y pensaba en vosotros… Seguro que habrá comprobado si estabas abrigado… Te habrá preguntado qué hiciste en el colegio… Y es que mamá, papá y las personas que te quieren piensan en ti.

DIOS ME MIRA CON CARIÑO

Representación

□ Se propone realizar una representación como si fuera un juego:
- Vamos a representar con gestos, mediante un mimo, cómo nos miran las personas que nos quieren.

1. Sale un niño que, mirando a los demás, hace la mímica de mirarles como miran las personas mayores cuando están vigilando, prohibiendo o reprochando alguna acción.
2. Otros dos niños salen y hacen la mímica de mirar como hacen personas que nos quieren de verdad.

Diálogo

□ El catequista ayuda a profundizar en lo que han hecho.
- ¿Cómo nos mirar nuestro Padre Dios?
- Sí, nos mira con cariño, porque nos quiere mucho.

Va saliendo cada niño y hace la mímica de mirar a los demás como nos mira Dios: con mucho cariño y amor.

□ El catequista explica cómo Dios se acerca a nosotros, vive con nosotros y nos mira con cariño.
- Dios nunca nos mira con ira ni con rechazo. Aunque nos portemos mal, él siempre nos mira con cariño para que nos corrijamos y cambiemos….

Este es el momento de decirle que nuestro amigo Juan Leon Dehon se sentía muy querido por Dios a igual que ellos.

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

□ Finalmente ayudamos a los niños a interiorizar el mensaje expresado en una sencilla oración:

- *Hoy nos tenemos que sentir muy contentos por tener un Padre Dios y nuestro amigo Juan Leon Dehon que nos quieren mucho.* Agarrado de la mano, sabiendo que Dios nos mira con mucho cariño, vais diciendo conmigo:

Se dice la oración del libro:

Padre Dios: eres maravilloso.
Tú estás siempre cerca de mí.
De día y de noche tú me cuidas y me proteges.
¡Gracias, Padre Dios!

Se puede concluir:

Te doy gracias, Padre Dios, porque te fijas en mí y en nuestro amigo Juan y nos miras con cariño.

En familia

Se les recuerda a los niños que enseñen en casa la ficha con lo que hicieron y que sus familias lean lo que pone.

3. Dios Padre nos dice: Te quiero mucho

Para la reflexión del catequista

Los niños sienten una profunda necesidad de ser queridos. Esta necesidad la satisface cada niño a través de los pequeños detalles que tienen con él las personas que le rodean.

Si el niño encuentra este ambiente a su alrededor, se sentirá seguro e irá creciendo con gozo y alegría equilibradamente. Pero, desgraciadamente, no todos los niños experimentan esta acogida amorosa en su ambiente familiar.

Ante estas situaciones nosotros los catequistas y educadores nos volcaremos con cariño y actitud de acogida con estos niños marginados por los suyos.

Qué nos proponemos

Buscamos que los niños sientan la alegría y satisfacción de que Dios nos quiere. Intentamos provocar en ellos actitudes de confianza y amor hacia Dios. El itinerario catequético que vamos a seguir es el siguiente:

- Partimos de la vida de los niños en la que perciben lo que los demás hacen por cada uno como muestra del cariño y el amor que le tienen.
- A partir de esta experiencia, intentamos hacerle caer en la cuenta de que Dios nos quiere mucho, sin reservas, y por eso se interesa por nosotros.
- Terminamos animando a lo niños a sentir el gozo de sentirse amado por Dios y a que le dé gracias por el cariño que le dan los demás. Y les comunicamos el nuestro amigo Juan Leon Dehon tuvo esta misma experiencia.

DESARROLLO DE LA CATEQUESIS

CÓMO LO HACEMOS

MIS PADES ME QUIEREN

□ Comenzamos comentando las primeras frases de la ficha.
□ Hacemos que se fijen también en el dibujo. Se les pregunta:
- ¿Qué significa el dibujo del niño con el corazón?

□ Cada niño dibuja a las personas que hacen cosas por él y le quieren. Cuando haya terminado, cada niño interpreta y explica lo que ha querido dibujar.
□ Pasamos a entablar con el grupo un amplio diálogo:
- ¿En qué se nota que todas estas personas nos quieren?
- ¿Recuerdas lo último que han hecho por ti?
- ¿Conocéis algún niño pequeñito (hermano, primo…)? ¿Qué hace su mamá por él?
- ¿Qué han hecho por vosotros cuando erais pequeñitos?

DIOS ME QUIERE

□ Todas estas personas, que nos quieren mucho, son como un regalo que nos da Dios, igual que el Juan Leon Dehon. Él también nos quiere mucho.

□ Comentamos las tres cosas que nos ha regalado Dios.
Va leyendo cada cosa un niño distinto y el catequista hace el comentario:

- Ha hecho el mundo muy bello y nos ha regalado: podemos gozar de la creación.
- Me ha regalado la vida: estamos vivos….
- Me ha hecho hijo suyo por el bautismo: somos hijos de Dios.

□ Vemos el dibujo: como una semilla que va creciendo poco a poco, también nosotros podemos descubrir todo eso poco a poco.

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

□ Hay un libro muy grande que leen mucho las personas mayores, porque en él Dios nos habla: se llama Biblia. A lo mejor lo tenéis en casa. En este libro, Dios nos dice, era un texto preferido de nuestro amigo Juan Leon Dehon.

"Desde que eras niños te quise mucho
y te llamé hijo mío.
Te enseñé a andar y te abrazaba.
Te levantaba desde el suelo para besarte.
Me inclinaba hacia ti
para darte de comer" Óseas 11, 1-4.

□ Podemos dialogar con los niños sobre el texto haciéndoles ver cómo Dios nos ha querido hacer hijos suyos por el bautismo.

- Dios está atento a nuestras necesidades: nos enseña a andar, nos protege ante el peligro, se preocupa para que tengamos comida, etc...
- Todo esto lo hacen por nosotros nuestros padres y las personas mayores en nombre de Dios como Juan Leon Dehon.

- ¿Qué os parece? ¿Escribimos una carta a nuestros padres?

- Le vamos a decir que les queremos mucho y que estamos agradecidos por lo que hacen por nosotros. (El catequista saca un papel y les pide a los niños que le dicten…)
- ¿Qué escribo….?

□ Después de terminar, lee la carta toda seguida.

- Y ahora, para terminar, escribimos algo al Padre Dios y a nuestro amigo el P. Juan Leon Dehon.
- ¿Qué le ponemos? Decidme… (Si los niños no sugieren algo, el catequista ha de proponerlo) Puede ser algo parecido a esto:

"Querido Padre Dios:
Te agradezco que me quieras y te preocupes por mí.
Yo también te quiero y estoy contento contigo.
Te doy las gracias por tener un amigo como Juan Leon Dehon
que nos cuida en el colegio y nos protege.

□ Si está cerca la Iglesia y es posible, el grupo se traslada a ella y, junto con el catequista o el educador, todos leen la carta a Dios. Luego un niño deposita el papel sobre el altar. Si no es posible lo hacen en el lugar de la catequesis.

□ En todo caso terminan diciendo todas las frases de la ficha:
¡Gracias, Padre Dios, por el cariño que me tienes!

En familia

Recordad que tenéis que contar en casa lo que habéis hecho en la catequesis y que vuestros familiares deben leer su parte del libro.

Se puede hablar sobre lo que hacen otras personas por cada uno; así será más fácil comentarlo en casa después.

4. Dios Padre nos dice: Nunca me olvido de ti

Para la reflexión del catequista

El modelo de sociedad en que vivimos propicia el que nos convirtamos en individualistas.

Paradójicamente, mientras cada día vivimos más juntos y apiñados, nuestros individualismos nos aíslan de los demás. Frases como "Ese es tu problema" son monedas de cambio. El Padre Juan Leon Dehon tenía una especial sensibilidad para darse cuenta de este problema del individualismo y el nos propone que para superarlo fijemos nuestros ojos en Jesús, un hombre que se parte y se reparte para los demás y que no se guarda para él ni lo más mínimo de su vida.

La falta de interés por las cosas de los demás, el desconocimiento de su vida aunque nos crucemos con ellos todos los días en la escalera de nuestra casa, nos llevan a juzgar y valorar a los otros superficialmente y por apariencias.

El P. Juan Leon Dehon nos presenta a un Dios para el que todos somos iguales. Nos conoce, estima y aprecia personalmente. Todos somos igualmente importantes.

El niño siente la necesidad de ser valorado por los demás, de no pasar inadvertido. El educador cristiano debe estar muy atento a lo que los niños hacen, dicen o viven, para valorarlo y darle importancia. Si los niños perciben esa valoración de los mayores, tendremos el terreno abonado para que caigan en la cuenta de que para Dios también somos importantes.

Qué nos proponemos

Pretendemos que los niños perciban a Dios como alguien que nos conoce: nosotros somos parte de sus preocupaciones, somos importantes para él, y él, en definitiva, nunca se olvida de nosotros. El **procedimiento** que seguimos es el siguiente:

- En un primer momento evocamos la experiencia que tienen los niños de sentirse queridos, valorados y estimados por los que le rodean. Que caigan en la cuenta de que son importantes para los adultos: estos los tienen en cuenta, nunca se olvidan de ellos.
- Damos un segundo paso en el que intentamos que trasladen esta convicción a sus relaciones con Dios: *"Para Dios soy muy importante"*.
- Damos un tercer paso y es ver que para el P. Juan Leon Dehon también son importantes porque les quiere y les escucha.
- Terminamos ayudando a los niños a responder, antes esta actitud de Dios, con el agradecimiento expresado en una oración.

DESARROLLO DE LA CATEQUESIS

CÓMO LO HACEMOS

NUESTROS PADRES NO SE OLVIDAN DE NOSOTROS

□ Comenzamos proponiendo a los niños una escenificación. Se pretende que jueguen a padres e hijos. Lo harán con facilidad ya que están acostumbrados a hacerlo. Este puede ser el procedimiento:

- Dos niños del grupo hacen de padre y madre. El resto del grupo representará a los hijos.
- Los niños que hacen de padres deben decir las frases de cariños que los padres suelen decir para valorar a los hijos: ¡Este niño es un sol! ¡Madre que rico eres! ¡Cuánto vale!
- Pueden acompañar estas o parecidas frases con gestos. Los niños del grupo contestan también con frases o gestos.

□ Finalizada esta escenificación, trataremos de mantener un diálogo con el grupo en el que los niños se manifiestan libre y espontáneamente sobre estos o parecidos puntos:

- Las personas mayores, ¿os tratan así?
- ¿Somos importantes para nuestros padres?
- ¿En qué se nota que somos importantes para ellos?
- ¿Qué hacen nuestros padres y las personas mayores por nosotros?

□ Nos centramos en lo que pone la ficha, como resumen de lo que ha salido:

- Para nuestros padres y para las personas que nos quieren, nosotros somos importantes. Ellos se ocupan de nosotros y se preocupan de nuestras cosas. Aunque estemos lejos nunca se olvidan de nosotros..

□ Terminan de colorear el dibujo: se centran en los padres.

DIOS NO SE OLVIDA DE NOSOTROS

□ El catequista aplica a Dios lo que ha salido a partir de lo que se resume en la ficha:

- Dios, nuestro Padre, también se ocupa de nosotros, como una madre y un padres se ocupa de sus hijos. Nos quiere más que a todas las cosas que existen.

□ Y lo hace recordando lo que Jesús nos hablaba de Dios según se resume también en la ficha, que tanto gustaba al Padre Juan Leon Dehon porque el vivía con este espíritu de plena confianza en Dios Padre y que él dirigiera el destino de su vida.

- Jesús un día nos dijo:

  "Mirad las flores, no se preocupan por nada y, sin embargo, Dios las ha hecho más hermosa que un rey vestido con sus trajes más bonitos.

Dios no se olvida ni siquiera de los pajarillos. Son muy pequeñitos y a veces se mueren de frío, pero Dios se acuerda de cada uno de ellos. Dios se acuerda de nosotros, pues valemos más que todos los pájaros.

- Como veis, para Dios somos muy importantes:
- Valemos más que los pájaros y las flores.
- Cuida de nosotros y nos da muchas cosas: los alimentos, el sol, el agua, etc.
- Nos hace felices dándonos a papá y a mamá, a los abuelos, a los hermanos, el colegio, los amigos.

□ Para Dios somos muy importantes. Nos cuida y se interesa por todo lo nuestro. El P. Juan Leon Dehon nos anima a que veamos la acción de Dios en las personas que nos rodean, a través de sus acciones nos está llegando su misma presencia. En las personas que nos rodean nuestro Dios está hablando para ti. Por ejemplo para los niños cuando están enfermos nos pone a mamá para cuidarnos; ve con satisfacción cómo aprendemos cosas en el colegio; nos escucha a través de nuestros profesores.

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

□ Enlazando con la última intervención del catequista, vamos a "hablar con Dios".

- ¿Qué os parece? ¿Hablamos con Dios..? ¿Tú que le dirías?

□ El catequista pide que cada niño vaya diciendo alguna cosa.

- Ahora vamos a decirle algo todos a la vez.

□ El catequista va diciendo y los niños repiten la oración de la ficha:

"Dios, Padre bueno: tú nos conoces
y siempre te acuerdas de nosotros.
Tú nos cuidas y nos quieres.
Gracias, Padre Dios.

En familia

- Tenéis que recordar a vuestros padres que os expliquen en casa esta frase: "Dios nos quiere mucho".
- Y comentada en casa lo que habéis hecho hoy.

5. Dios Padre nos dice: Te hablo al corazón

Para la reflexión del catequista

El niño necesita las palabras de aquellos que le quieren: que aquellos en los que confía le contesten a sus preguntas, que le expliquen cosas, que le respondan y estén presentes. A este respecto es importante nuestra actitud ante el niño.

Para hablar al corazón de los niños primero hay que tener una actitud de escuchar paciente; para él son muy importantes las pequeñas cosas y episodios que vive en relación con sus padres, con sus compañeros, con los juegos, el colegio, etc. Por eso es importante escucharle. En un segundo momento, el chaval estará abierto para escuchar cuando le hablemos de Dios, en definitiva le hablemos del corazón de Dios que tanto ama a los niños y que quiere ser amado por ellos. Y ese amor se lo tenemos que mostrar con una actitud de acogida y escucha.

Qué nos proponemos

Pretendemos que en esta catequesis los niños caigan en la cuenta de que Dios nos habla y escucha, como lo hacen nuestros padres y las personas que nos rodean. En las palabras de Dios descubrimos que en nuestro Padre, porque nos habla como un padre a un hijo.

En el desarrollo del tema seguimos este recorrido:

- Partimos de la experiencia de escuchar a los demás. Nos gusta oír a las personas que nos quieren.
- Nosotros también podemos escuchar a Dios y lo podemos hacer como nos dice el P. Juan Leon Dehon para ello tendremos que hacer un poquito de silencio para escucharle. Dios nos habla como habla un padre y una madres a un hijo.
- Terminamos escuchando y hablando con Dios Padre.

DESARROLLO DE LA CATEQUESIS

CÓMO LO HACEMOS

NOS HABLAMOS Y ESCUCHAMOS

Diálogo

□ Podremos comenzar la catequesis provocando un diálogo entre los niños sobre algún tema de interés para ellos: el colegio, los juguetes, algún deporte, etc.

- El catequista no debe poner orden en el diálogo aunque transcurra con cierta anarquía.
- Pasados unos instantes, corta el diálogo y pregunta a cada uno lo que han dicho los demás…

- ¿Sabes lo que ha dicho N…? ¿No? ¿Es que os habéis escuchado?
- Tenemos que estar atentos a lo que nos dicen los demás… Las personas que nos quieren siempre nos dicen cosas bonitas y alegres… A nosotros nos gusta que nos escuchen y, también, hemos de escuchar con atención a los demás.

Ejercicio de escucha

□ Vamos a hacer un juego.

- Consiste en que cada niño se tapa los ojos mirando la pared; los demás le dicen cosas y, al final le preguntan: ¿Quién soy yo?
- El que tiene los ojos tapados debe decir el nombre del que ha preguntado.
- Ahora vamos a guardar silencio todos. Cerramos los ojos y nos centramos para ver qué escucha cada uno…

Que vaya diciendo cada niño lo que ha escuchado.

□ Al final se leen como conclusión las primeras líneas del la ficha.

- Ya veis cómo, si guardamos silencio, escuchamos muchas cosas. Y, sobre todo, nos gusta oír la voz de las personas que nos quieren, como nuestros padres y amigos.

DIOS NOS HABLA EN LA BIBLIA

□ Nos centramos en la Biblia:

- ¿Sabíais que Dios, nuestro Padre, también nos habla? Él nos dice muchas cosas.
    - Su palabra está escrita en un libro que se llama Biblia.
    - Ella nos cuenta las historias de Dios

□ Realizan todos el trabajo de la ficha de modo que aparezca la forma del libro. Han de escribir también en la portada de ese libro “Palabra de Dios”. Así quedará más clara la identidad del libro con la Palabra.

DIOS NOS HABLA POR MEDIO DE JESÚS

□ A Dios nadie le ha visto nunca pero Jesús nos habló de él. Si queremos saber como es Dios tenemos que fijarnos en Jesús. Él nos habla al corazón. Nos dijo lo siguiente:

- Dios es nuestro Padre.
- No tengáis miedo.
- Quereos unos a otros como yo os quiero.
- Yo estaré siempre con vosotros.

□ Se recalcan y explican estos cuatro apartados: Dios es Padre y por eso nos queremos como Hijos de Dios. Además Jesús ha prometido que siempre estará con nosotros. Por eso nunca hemos de tener miedo.

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

□ Continuamos recalcando la dimensión tan importante que tiene la oración en la vida cristiana:

- Ahora vamos a cerrar los ojos y escuchar lo que nos dice Dios al corazón….

□ Pasado un tiempo, que los niños se expresen…

- A nosotros también nos gusta que nos escuchen…..
- Dios siempre está atento a lo que le decimos. ¿Qué le dirías hoy?

Se deja un momento de silencio para que cada niño hable con Dios.

□ Para terminar, vamos a hablar a Dios todos juntos. Primero ensayamos un poco y luego se lo decimos de corazón.

- Levantando los brazos hacia el cielo, decid conmigo (texto de la ficha):

"Te damos gracias, Padre Dios:
podemos oír el viento y la música,
los aviones y el canto de los pájaros,
y la gota de la lluvia en los cristales;
podemos escuchar nuestros nombres
y te podemos escuchar a ti,
que eres nuestro Padre,
con los oídos y con el corazón.

□ Si es posible y si se juzga conveniente, esta última oración se puede hacer en la iglesia.

En familia

No olvidéis de contar y enseñar en casa lo que habéis oído y hecho. Y pedid que vuestros padres hagan lo que a ellos les corresponde.

6. Dios Padre nos dice: Te perdono siempre

Para la reflexión del catequista

El niño es consciente de que hace cosas mal y de que, cuando obra en contra de lo que le han mandado o enseñado, disgusta a los demás. Cuando esto ocurre, queda a la espera de la reacción de los mayores. Cuando experimentan que le perdonan, se siente satisfecho y recobra la alegría; y no por ello echa en saco roto lo ocurrido, al contrario, un gesto de cariñosa corrección o una palabra generosa de perdón generan en el niño una actitud de confianza y superación.

Bajo la espiritualidad dehoniana podíamos subrayar cuatro elementos que me parecen importantes en cuanto al tema del perdón y que debemos hacer énfasis:

- Que hay cosas que hacemos mal.
- Que, cuando nos portamos así, molestamos a los demás y no le gusta a Dios.
- Que las personas que nos quieren, y Dios sobre todo, están dispuestos a perdonarnos siempre.
- También hemos de comenzar a educar en los niños el hábito de perdonar a los demás.

Qué nos proponemos

El **objetivo** del tema es lograr que los niños perciban a Dios como un Padre que siempre nos perdona. Él nunca se cansa de perdonarnos. El perdón que vamos recibiendo a lo largo de la vida, otorgado por los demás, es reflejo del perdón de Dios. Nosotros también debemos perdonar. Seguimos el siguiente itinerario catequético:

- Introducimos a los niños en la experiencia del perdón. Descubren que hay personas que les perdonan, aunque le corrijan y se pongan serias. Todo cambia cuando nos perdonan.
- La parábola de la oveja pérdida nos ayuda a comprender y experimentar el perdón de Dios. Él se alegra cuando nos perdona.
- Caemos en la cuenta de que debemos perdona también a los demás, y expresamos la alegría de saber que Dios nos perdona

DESARROLLO DE LA CATEQUESIS

CÓMO LO HACEMOS

CUANDO NOS PERDONAN

Abrimos un pequeño diálogo con el grupo:

- Algunas veces hemos hecho cosas que han disgustado a las personas que nos quieren…
- Cuando esto ocurre, todos están tristes. Sufrimos y lo pasamos mal. ¿Recordáis alguna vez que haya ocurrido esto…?
- Pero cuando nos perdonan, ¿qué pasa?

EL BUEN PASTOR

Narración de la parábola

□ En esta ocasión contados dos páginas más en el tema, ocupadas por la parábola del buen pastor.

- El catequista o educador va narrando la parábola (Lc 15, 4-6).
- Procura ampliar y enriquecer con la imaginación el texto que aparece en la parábola del libro, pero tiene en cuenta los dibujos, ya que los chicos siguen la narración por el cómic que contiene la ficha.

Escenificación

□ Una vez terminada la narración de la parábola, se les propone escenificar la parábola:

- Uno hace de pastor, otro de oveja perdida y, el resto, de rebaño.
- Al final, el catequista hace de Jesús y les explica la parábola.

Conclusión

□ Jesús dijo un día:

"Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la oveja perdida hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, se la carga sobre los hombres, muy contento; y al llegar a casa reúne a los amigos y a los vecinos para decirles:

- ¡Felicitadme!, he encontrado a la oveja que se me había perdido".

Aplicación

□ El catequista establece el diálogo:

- ¿Recordáis alguna vez que os haya perdonado mamá u otro miembro de la familia?

□ Los niños cuentan sus experiencias. Después dibujan lo que se les propone en la ficha.

- Téngase en cuenta que en esta ocasión se incluye en la orden del dibujo una comparación: “Como nos perdona nuestro Padre Dios cuando haces alguna cosa mal”. Esa frase es más bien conclusión a la que deben llegar y no tanto punto de partida.

- Al final muestran y comentan los dibujos.

- Claro…, mamá os quiere mucho. Y lo mismo papa o el abuelo y la profesora. Papá y mamá os quieren mucho, por eso os perdonan.
- Cuando alguien os perdona, ¿cómo os sentís?
- Efectivamente, nos ponemos contentos. Es como si no hubiese ocurrido nada. Nosotros prometemos no volver a hacer las cosas mal, y todos contentos.
- ¿Alguno de vosotros ha perdonado alguna vez?
- Tenemos que perdonar siempre a los demás como nos perdonan a nosotros.

NUESTRO PADRE SIEMPRE NOS PERDONA

□ Podemos comentar entre los chicos las afirmaciones que se presente en este apartado.

¡GRACIAS, PADRE DIOS!

□ Porque nuestro padre Dios siempre nos perdona, le vamos a dar las gracias todos juntos.

- El catequista lee la oración y los chicos responden con la frase que se repite.
- El catequista puede incluir otras frases de acción de gracias.

Tú, Padre Dios, siempre nos perdonas.
Gracias, Padre Dios.
Nunca te cansas de perdonarnos.
Gracias, Padre Dios.
Cuando papá y mamá me perdonan,
tú, también me perdonas.
Gracias, Padre Dios

En familia

Pedid en casa que os expliquen qué en eso de perdonar y pedir perdón. Y durante esa semana, sed vosotros también capaces de pedir perdón cuando hacéis algo que no gusta a vuestros padres o familiares.

7. Jesús nos dice: Aprende a compartir vuestras cosas

Para la reflexión del catequista

Una de las primeras palabras que pronuncia el niño es "mío, mío…". En un primer momento, los niños no distinguen lo suyo de los demás. En su evolución, más adelante, descubrirán que hay cosas que no son suyas y han de respetar. Su experiencia de vivir junto con otros niños, como en el colegio, les ayudará y hasta les obligará a descubrir el respeto a los de los demás.

Con esta catequesis quisiera contribuir a la educación del corazón de los niños en la vertiente de la generosidad: compartir lo propio e incluso ser capaces de darlo a los demás.

Para los niños no es fácil el ejercicio de la generosidad. Dar o dejar sus cosas, sobre todo a otros niños de su edad, les resulta difícil.

Sin embargo, su relación con los mayores es distinta: suelen ser generosos, ya que les parece que, a cambio, recibirán su atención y afecto.

Qué nos proponemos

Pretendo ayudar a los niños a descubrir que los demás tienen necesidades y esperan de nosotros ayuda. Presentemos el hecho de compartir como una invitación que nos hace Jesús.

Seguimos este **itinerario:**

- En un primer momento ayudamos a descubrir a los niños que es bonito compartir nuestras cosas con los demás y dar de lo nuestro a los demás.
- En segundo momento dar gracias a Dios por nuestro amigo el P. Juan León Dehon porque fue un hombre generoso y dio amor a las personas.
- Finalmente, comunicamos el gran deseo de Dios: que demostremos el amor los unos a los otros con el ejercicio de la ayuda y la generosidad.

CÓMO LO HACEMOS

COMPARTIR NUESTRAS COSAS

El reparto

□ Podemos realizar el siguiente ejercicio:

- Llevamos a la catequesis o a la clase golosinas, caramelos, sorpresas, etc. Tiene que ser algo que podamos dividir entre dos.
- Se ponen sobre la mesa tantas unidades de regalos como niños hay en el grupo, menos dos o tres. Es decir, que falte para dos o tres niños.
- Se invita a que cada niño tome un regalo…
- Se planteará una situación embarazosa: dos o tres niños se quedarán sin regalo os golosina… ¿Qué hacer?
- Entablar con los niños un diálogo y que aporten soluciones…

□ No cabe otra solución que el **reparto**: partir para dos algunas golosinas o regalos….

- Aquí entra en juego la experiencia de compartir. Si los niños no llegan a esta solución, se sugiere y se fuerza al grupo a que tome esta determinación.

Aplicación

□ Vemos lo que ha pasado:

- ¿Quiénes quedaron sin regalo?
- ¿Qué habéis sentido al quedar sin nada?
- ¿Quién ha sido el más generoso? ¿Por qué lo ha hecho?

□ Como ha ocurrido aquí, hay muchos niños por el mundo que se quedan sin nada.

- No tienen juguetes, no tienen colegio, incluso pasan hambre y llegan a morirse. ¿Conocéis algún caso?

□ Se puede contar alguna situación, cuanto más cercana, mejor.

- También hay personas mayores en la misma situación. ¿Conocéis algún caso?

Compartir

□ Se lee el breve texto y se realiza el primer trabajo de la ficha.

JESÚS NOS ENSEÑA A COMPARTIR LO QUE TENEMOS

□ Partimos de lo que hace Jesús:

- Os voy a contar lo que le ocurrió a Jesús un día:

La multiplicación de los panes
"Había mucha gente alrededor de Jesús en un lugar retirado. Él se dio cuenta de que tenían hambre, pero ni él ni sus discípulos tenían dinero para comprar comida.
Apareció un niño que tenía cinco panes y dos peces y se los dio a Jesús, pero era tan poco para tanta gente…..
Jesús, que quería enseñarnos a ser generosos, hizo lo siguiente: tomó en sus manos los panes y los peces, dio gracias al Padre Dios y se los repartió a la gente…
Los panes y los peces se multiplicaron y hubo para todos; incluso, sobró…"

- Con este milagro, de la multiplicación de los panes y los peces, Jesús quiere enseñarnos a ser generosos y compartir nuestras cosas con los demás.
- Quiere que hagamos como ese niño de los panes y los peces y que demos nuestras cosas a los demás, que nos ayudemos como hicimos con las golosinas.
- Por eso vuestra ficha pone: *"Dios ama al que da con alegría".*

AMAR Y SER GENEROSO

□ Jesús también ha dicho: *"Lo que hacéis a los demás me lo hacéis a mí"*

□ Se comenta el texto de la ficha que recoge las palabras de Jesús: *"Cuando tuve hambre, me diste de comer, etc."*

□ Es un texto esencial en la vida de nuestra amigo el P. Juan Leon Dehon porque así fue su vida dada por los más pequeños porque sabía que estaba encontrándose con Jesús en los más necesitados.

¡GRACIAS, JESÚS!

□ La oración siempre va unida a hacer cosas por los demás.

- Nos fijamos en la chica, que muestra sus manos abiertas, dispuestas para compartir.
- Con esa misma postura que ella tiene, terminamos diciendo a Jesús:
  ¡Señor, enséñame a compartir
  mis cosas con los demás!

En familia

Preguntad en casa o en el cole en qué podéis ser generosos

FICHAS PARA LOS NIÑOS

1. DIOS PADRE NOS DICE: CONOZCO TU NOMBRE

TENGO UN NOMBRE

Al poco de nacer me llevaron a la iglesia para bautizarme.

Me pusieron por nombre

.....

Al poco de nacer me llevaron a la iglesia para bautizarme.

Me pusieron por nombre

JUAN LEON DEHON

Escribe y aprende los nombres de tus compañeros de grupo.

…… …….. …….. ……

…… …… …….. ……

…… …… …… ……

Dios me conoce por mi nombre

Dios me conoce y sabe mi nombre.
Yo soy importante para él.

¡Gracias, Padre Dios!

Señor, tú me conoces
y me llamas por mi nombre.
Gracias, Padre Dios.
Yo también te conozco
y sé tu nombre:
tú eres mi Padre Dios.

En familia

Estas últimas líneas de cada catequesis tienen por destinatarios referentemente a los familiares del niño o de la niña.

Explicad a vuestro hijo cómo fue el día de su bautismo y por qué le pusisteis el nombre que tiene.

Por las noches, ante de dormirse, ayudad al niño a que recuerde algo que ha hecho durante el día y diga: ¡Gracias, Padre Dios!

2. DIOS PADRE NOS DICE: TE MIRO CON CARIÑO

MIS FAMILIARES ME CUIDAN

Papa y mama me quieren.

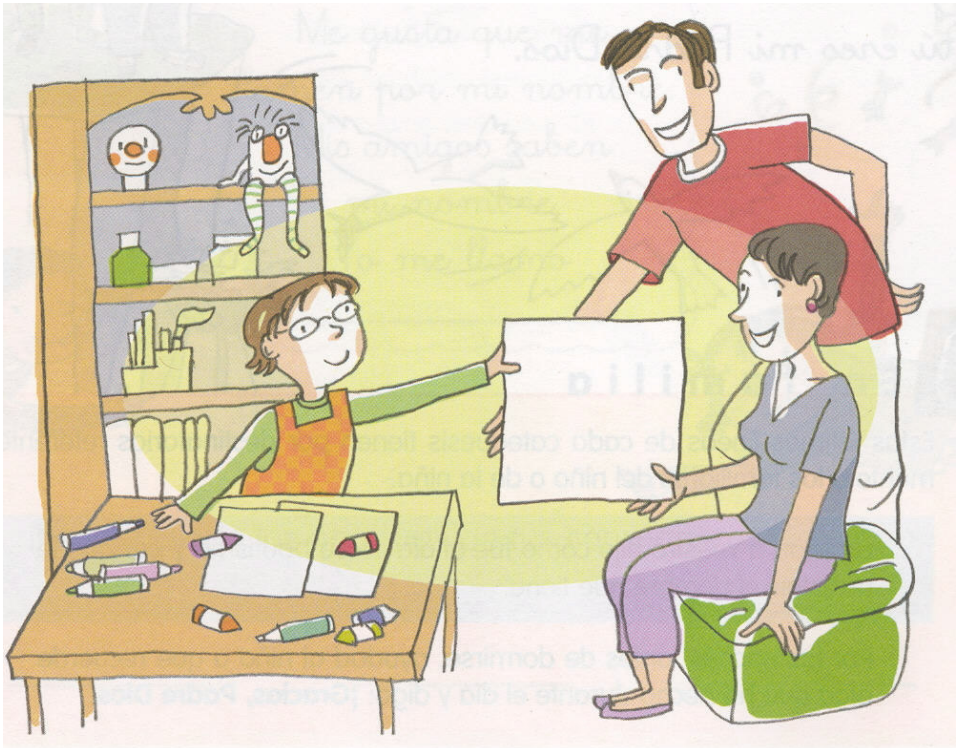
El papa de Juan Leon Dehon se llamaba Alejandro y su madre Estefanía.

Mis papas se llaman.....

Aunque estén lejos, siempre piensan en mí y me ven con los ojos del corazón.

Ellos me miran con cariño más

Dibuja algo que te guste en el papel que la niña enseña a sus padres



Dios me mira con cariño

Dios piensa siempre en mí

y me mira con cariño.

¡Gracias, Padre Dios!

Yo hablo con Dios, mi Padre, y le digo:

Padre Dios: eres maravilloso.

Tú estás siempre cerca de mí.

De día y de noche

tú me cuidas y me proteges.

¡Gracias, Padre Dios!

En familia

El objetivo último de la catequesis es que los niños descubran cómo se vive en cristiano. Hoy hemos pretendido que los niños trasladen a su relación con Dios la experiencia de ser queridos y de ser acogidos en la familia.

Preguntad al niño cómo le ha ido en la catequesis. Haced que os explique el significado que hizo y dialogad con él sobre ello.

3. DIOS PADRE NOS DICE: TE QUIERO MUCHO

Mis padres me quieren

Hay muchas personas que hacen cosas por mí y me quieren. ¡Qué alegría siento!

Yo también las quiero.

Dibuja a algunas personas que te quieren

Dios me quiere

Sé que Dios Padre me quiere mucho.

Ha hecho el mundo muy bello.

Me ha regalado la vida.

Me ha hecho hijo suyo por el bautismo

¡Gracias, Padre Dios!

Al P. Juan Leon Dehon le gustaba mucho esta frase que Dios le decía:

''Desde que eras niño, te quise mucho
y te llamé ''hijo mío''.
Te enseñé a andar y te abrazaba.
Te levantaba desde el suelo para besarte.
Me inclinaba hacia ti para darte de comer''.
(Oseas 11, 1-4)

Yo le digo como le decía el P. Juan Leon Dehon:

''¡Gracias, Padre Dios,
por el cariño que me tienes!''

En familia

En la catequesis hemos recordado a los niños todo lo que hacen por ellos los padres y otras personas. El amor de esas personas es reflejo de lo mucho que nos quiere, así nos lo transmitía el P. Dehon.

Hablada con vuestro hijo sobre lo que hacen otras personas por él: profesores, catequistas, abuelos, padres… Invitadle a que les dé las gracias.

Ayudadle a que se sienta agradecido a Dios y rezad con él:
¡Gracias Padre Dios, por el cariño que me tienes!

4. DIOS PADRE NOS DICE: NUNCA ME OLVIDO DE TI

Nuestros padres no se olvidan de nosotros

Para nuestros padres y para las personas que nos quieren, nosotros somos importantes.

Ellos se ocupan de nosotros y se preocupan por nuestras cosas.

Aunque estén lejos, nunca se olvidan de nosotros.

Dios no se olvida de nosotros

Dios nuestro Padre, se ocupa de nosotros. Nos quiere más que a todas las cosas que existen.

Al P. Dehon le contaban la siguiente historia que contaba Jesús:

''Mirad las flores: no se preocupan por nada y, sin embargo, Dios las ha hecho más hermosas que un rey vestido con sus trajes más bonitos. Dios no se olvida ni siquiera de los pajarillos. Son muy pequeños y a veces se compran por muy poco dinero, pero Dios se acuerda de cada uno de ellos. Dios se acuerda de nosotros, pues valemos más que todos los pájaros''.

¡Gracias, Padre Dios!

Dios, Padre bueno: tú nos conoces y siempre te acuerdas de nosotros. Tú nos cuidas y nos quieres. Gracias, Padre Dios.

En familia

Hemos ayudado a los niños a percibir a Dios como alguien que nos conoce: somos importantes para él y él se preocupa de nosotros.

La novedad de la catequesis también es importante para el niño. Prestadle en casa atención a lo que hacen en el grupo. Revisad con él los trabajos que van haciendo y releed los textos que han visto.

Explicad y comentad con el niño la siguiente frase: "Dios nos quiere mucho".

5. DIOS PADRE NOS DICE: TE HABLO AL CORAZÓN

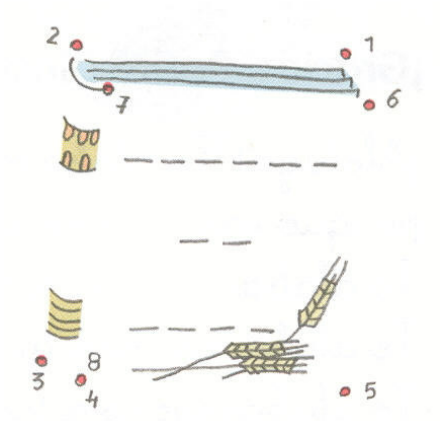
Nos hablamos y escuchamos

Todos los que nos queremos, nos hablamos y nos contamos lo que hacemos.

A papá y a mamá le gusta que les cuente cosas. Ellos me escuchan atentamente. Yo tengo que escuchar cuando me hablan.

Dios nos habla en la Biblia

Dios nos habla. Su palabra está escrita en un libro que se llama la Biblia. Ella nos cuenta historias de Dios.



Une los números con una raya comenzando por el 1 hasta el 8. ¿Qué sale? Escribe en la portada: Palabra de Dios.

Dios nos habla por medio de Jesús

Dios Padre tiene cosas muy importantes que decirnos. Por eso envió a su hijo, Jesús, que nos dijo muchas cosas hablando al corazón.

› Dios es nuestro Padre.

› No tengáis miedo.

› Quereos unos a otros como yo os quiero.

› Yo estaré siempre con vosotros.

¡Gracias, Padre Dios!

El P. Dehon quería de sus amigos que hablarán al corazón de Dios:

Te damos gracias, Padre Dios: podemos oír el viento y la música, los aviones y el canto de los pájaros, y la gota de lluvia en los cristales; podemos escuchar nuestros nombres y te podemos

escuchar a ti, que eres nuestro Padre, con los óidos y con el corazón.

En familia

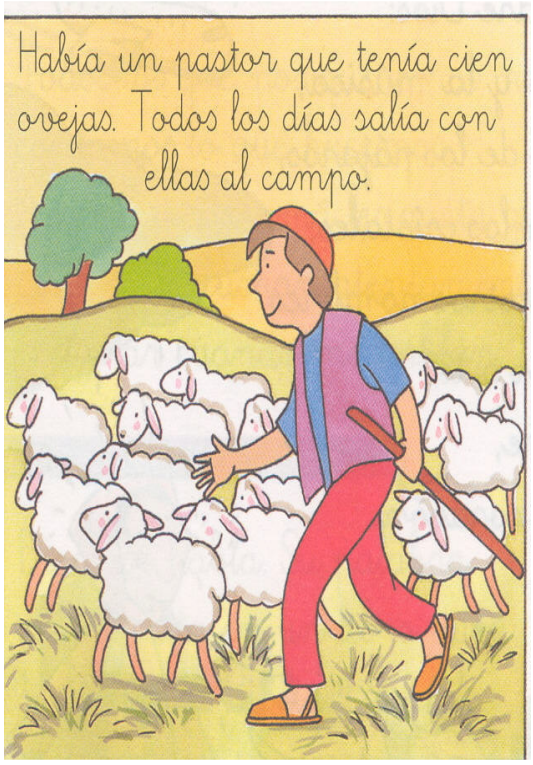
En esta catequesis hemos pretendido que los niños caigan en la cuenta de que Dios nos habla y también nos escucha.

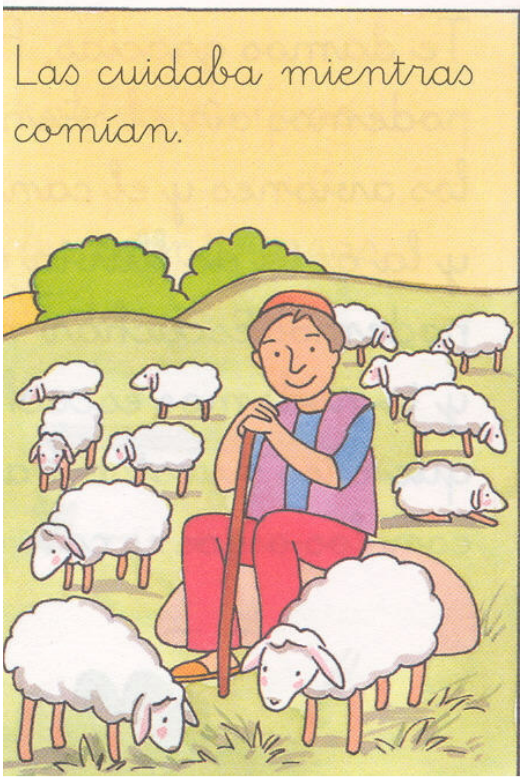
Si en casa no se le habla al niño o niña, ni se le escucha, difícilmente puede percibir que Dios Padre lo hace con todos los hombres. ¿Cómo hablamos y escuchamos los padres a nuestro hijo?

Ayudad a vuestro hijo a que descubra lo que no se ve a primera vista. La oración anterior os puede ayudar a ello. Rezadla con él cada día introduciendo nuevos hechos.

6. DIOS PADRE NOS DICE: TE PERDONO SIEMPRE

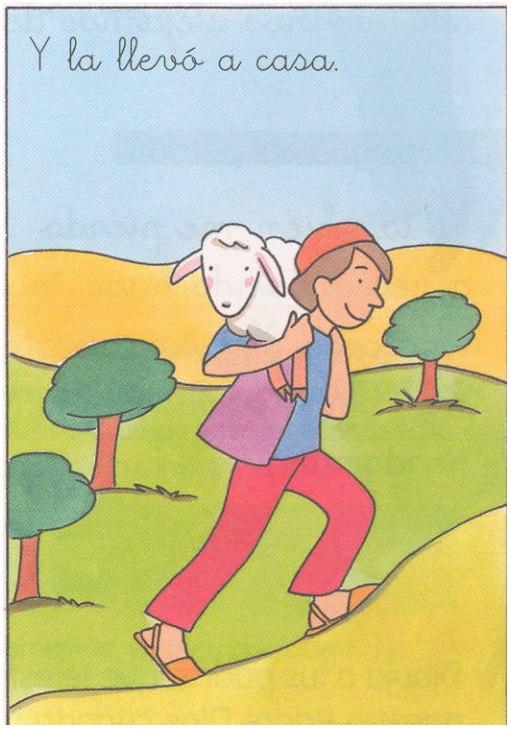
El buen pastor

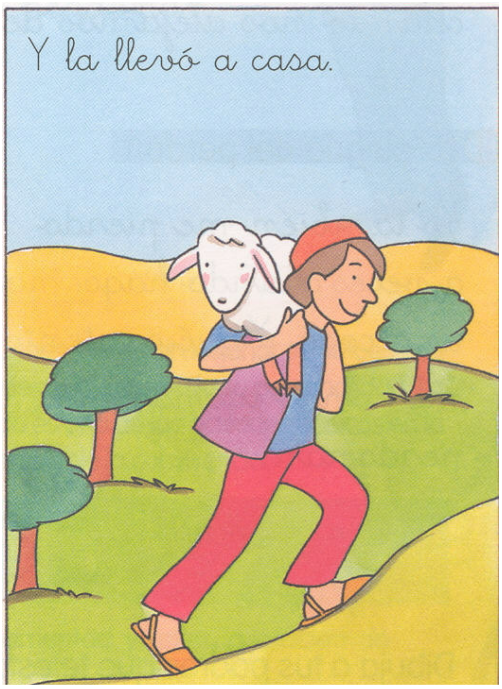




Recorrió todos los lugares,
miró por todas partes,
la llamó...

Por fin la encontró
enredada en unas zarzas.


Y la llevó a casa.


Y la llevó a casa.

Con esta historia Jesús nos enseña que Dios, nuestro Padre, nos quiere siempre y nos busca cuando nos alejamos de él.

La alegría del perdón

Yo también me pierdo
a veces cuando hago mal
una cosa. ¡Y qué contento
me pongo me perdonan!

Dibuja a tus padres que te están perdonando, como nos perdona nuestro Padre Dios cuando haces alguna cosa mal.

Nuestro Padre Dios siempre nos perdona

Nuestro Padre Dios no se cansa nunca de perdonarnos: **siempre nos perdona.**

Y siempre se alegra cuando pedimos perdón y cuando nos perdonamos unos a otros.

¡Gracias, Padre Dios!

Tú, Padre Dios, siempre nos perdonas.

Gracias, Padre Dios.

Nunca te cansas de perdonarnos.

Gracias, Padre Dios.

Cuando papá y mamá me perdonan, tú, también me perdonas.

Gracias, Padre Dios.

En familia

Ayudar a que los niños descubran sus limitaciones y fallos sin lesionar su autoestima es un ejercicio muy saludable en el proceso de construcción de su personalidad. La experiencia de perdonar y sentirse perdonado es una de las actitudes básicas en la que debemos educar. Sin perdonarnos es imposible la convivencia.

Realizad algún gesto de perdón. Comentad y rezad la oración de esta página.

7. JESÚS NOS DICE: APRENDED A COMPARTIR CON LOS DEMÁS

Compartir nuestras cosas

Tengo cosas que son mías. Si me las piden, me cuesta dejarlas. Pero ¡que alegría siento cuando la compartimos!

Colorea los dibujos y dibuja otras cosas que a veces compartes.

Jesús nos enseña a compartir lo que tenemos

Una vez un niño dio a Jesús unos panes y unos peces. Con ello Jesús dio de comer a muchas personas.

"Dios ama al que da con alegría"

Amar y ser generosos

El P. Dehon dice que lo que hacemos a los demás se lo hacemos a Jesús. Nos lo dijo el mismo Jesús.

Cuando tuve hambre, me diste de comer.
Cuando tuve sed, me diste de beber.
Cuando sentí frío, me diste ropa para vestirme.
Diréis: ¿Cuándo te hicimos estas cosas?
Entonces Jesús dirá: Siempre que ayudáis
a los demás, me estáis ayudando a los mí.

¡Gracias, Jesús!

¡Señor, enséñame a compartir mis cosas con los demás!

En familia

Una de las primeras palabras que pronuncia el niño es "mío, mío…". Ya desde la primera infancia, es necesario educar a los niños en la generosidad. Presentamos la actitud de compartir como una invitación que nos hace Jesús. Es uno de los pilares básicos de la actitud dehoniana.

Indicad al niño durante la semana situaciones en las que puede ser generoso.

Ayudadle a que lo sea: buscad cómo compartir todos algo con los demás.